

Schloss Schönbrunn

IMPERIAL LIVING

En el siglo XVII los Habsburgo ya poseían un palacio de recreo en este mismo lugar, que fue destruido en el año 1683, durante el segundo sitio de Viena por los turcos. Tras la victoria sobre los otomanos, el emperador Leopoldo I encargó al arquitecto barroco austriaco Johann Bernhard Fischer von Erlach la edificación de un pabellón de caza. Medio siglo después María Teresa encargó a Nicolaus Pacassi la transformación de Schönbrunn en residencia oficial de verano en estilo rococó. Aquí pasaba los meses de verano con su séquito que estaba compuesto al menos por 1500 personas. La familia imperial contribuyó también personalmente a la decoración de los espacios, por los que la historia del palacio continúa viva hasta hoy, presentando así el interiorismo y la vida cotidiana de los Habsburgo.

Los sucesores de María Teresa también dejaron sus huellas, sobre todo su tataranieto, el emperador Francisco José, quién nació y falleció en 1916 en este palacio, tras 68 años de reinado. Si ha llegado a la primera planta, diríjase a la derecha, a la llamada sala del parquet en espiga.

Sala de la Guardia

Si mira por la ventana hacia su izquierda, puede ver el gran patio imperial, que pertenece al museo infantil. En este espacio, los visitantes pueden experimentar mucho sobre la vida cotidiana de la corte imperial y probar algunas cosas. A través de la puerta abierta puede echar un vistazo en la Sala del asistente de campo. La función principal del asistente de campo consistía en hacer llegar de forma inmediata al emperador las informaciones militares. En este contexto se explica supuestamente también su alojamiento cerca del monarca.

Sala 1	Sala de la Guardia
	
En esta sala se apostaba la guardia de corps del emperador Francisco José, que vigilaba el acceso a los aposentos del emperador. El palacio se calentaba con chimeneas de cerámica, a su derecha en esta sala, puede apreciar una. Para no molestar a la familia imperial y evitar ensuciar, el palacio se calentaba por un pasillo que discurría por detrás de las habitaciones. Originalmente las estufas se calentaban con madera. A partir del siglo XIX se instaló una calefacción por aire caliente, que dejó de funcionar desde 1992.	
Sala 2	Sala de Billar

Francisco José concedía audiencias dos veces por semana y este espacio hacía las funciones de sala de espera para audiencias. La mesa de billar, que pertenecía ya al abuelo de Francisco José, el emperador Francisco II/I, sirvió de pasatiempo a los componentes del cuerpo militar. En las paredes se distinguen tres grandes pinturas, la del centro representa la primera concesión de la Orden de María Teresa en el año 1758. Esta orden fundada por María Teresa era la primera orden de mérito de la monarquía y una de las más altas condecoraciones de la casa imperial. Las pinturas izquierda y derecha conmemoran la celebración del centenario de la fundación de la orden. Francisco José celebró, en esta ocasión, un suntuoso banquete en la gran galería y una recepción en el parque del palacio.

Sala 3	Sala de Nogal
	
El magnífico revestimiento de madera de nogal da nombre a esta sala. Los ornamentos dorados y repisas, pertenecen todavía a la decoración original rococó de tiempos de María Teresa. La araña de cristal data del siglo XIX . Francisco José se servía de esta sala para recibir en audiencia. Presentarse en audiencia ante el emperador podía tener como finalidad mostrar agradecimiento por una condecoración, formular una petición, o realizar una presentación al conseguir un puesto oficial.	

Francisco José llegó a recibir en una mañana hasta cien personas. Era famoso por su prodigiosa memoria para recordar nombres y caras que hubiera visto alguna vez. Las audiencias, que el emperador finalizaba con una leve señal afirmativa con la cabeza, solían durar algunos minutos.

Sala 4	Gabinete de Francisco José
	
Francisco José accedió al trono imperial austriaco a la edad de 18 años. Cubría diariamente un enorme espectro de trabajo; su jornada laboral comenzaba antes de las cinco de la mañana. El emperador pasaba el día en el escritorio, que puede apreciar a su derecha; aquí estudiaba expedientes, y en él le servían el desayuno y la comida. Era entonces principalmente en este escritorio donde transcurría la vida del “primer funcionario de su estado”. En sus aposentos privados, el emperador renunció a una aparatosa decoración. Se conformaba con pinturas privadas, fotografías de su familia y con regalos de sus hijos y nietos. Uno de los dos grandes retratos de este gabinete nos muestra a Francisco José a la edad de 33 años, el otro presenta a su esposa, la emperatriz Isabel, quién se convirtió en un mito con el sobrenombre de Sisi.	

Sala 5	Dormitorio de Francisco José
	
La vida cotidiana del emperador transcurría según un riguroso horario, comenzaba ya a las cuatro de la madrugada en su dormitorio. Después de levantarse, procedía a su aseo matinal con agua fría, antes de posarse en el reclinatorio, para realizar su oración matutina como estricto católico que era. A la izquierda, al lado de la cama puede observar el reclinatorio utilizado. La cama de hierro da testimonio del espartano estilo de vida del emperador austriaco.	

En esta cama falleció Francisco José a los ochenta y seis años de edad en 1916, tras sesenta y ocho años en el trono, en medio de las turbulencias de la Primera Guerra Mundial. La pintura del caballete muestra al emperador en su lecho de muerte. Francisco José, a lo largo de su extensa vida, recibió muchos golpes del destino: su primera hija Sofía murió a los dos años de edad; su hermano Maximiliano, emperador de Méjico, fue ejecutado por los revolucionarios; luego tuvo lugar el trágico suicidio de su único hijo, Rodolfo y la emperatriz Isabel, su esposa, fue asesinada por un anarquista italiano. A la salida de esta habitación, a la izquierda, se encuentra el aseo imperial. Fue acondicionado en 1899 por Francisco José al “estilo inglés”. Las tres pequeñas salas que se encuentran a continuación, pertenecían a los aposentos de la emperatriz Isabel.

En el gabinete de escaleras, que le servía de despacho, la emperatriz Isabel redactaba sus numerosas cartas, sus diarios y sus poemas. De aquí partía una escalera de caracol, que fue retirada al caer la monarquía, y que conducía a sus aposentos privados en la planta baja. La habitación tocador estaba consagrada al cuidado de la belleza de la emperatriz. Isabel era considerada una de las mujeres más bellas de su tiempo y tenía conciencia de serlo. El cuidado de su belleza y el deporte para mantener su esbelta figura presidían la rutina diaria de la emperatriz; dedicaba también varias horas al día al cuidado de su espléndida cabellera, que le caía hasta los talones.

	
Atraviese estas habitaciones y llegará a la sala 9, dormitorio común de Francisco José e Isabel.	

Sala 9	Dormitorio común
	
En el año 1854 Francisco José contrajo matrimonio con su prima Isabel, que entonces contaba apenas con dieciséis años. Esta habitación se convirtió con motivo de su boda en dormitorio común. Francisco José adoró a su mujer durante toda su vida. No se sabe si este cariño fue correspondido en la misma medida. Isabel se distanció desde un principio de la estricta vida de la corte y se convirtió, con el paso de los años, en una mujer independiente. Llevó una vida propia, marcada por extensos viajes y en escasas ocasiones permanecía en Viena. En septiembre de 1898 Isabel fue apuñalada con una lima por el anarquista italiano Luigi Lucheni en Ginebra. Tenía 61 años.	

Sala 10	Salón de la Emperatriz
	
El salón donde recibía la emperatriz Isabel se caracteriza por el revestimiento de madera en blanco y dorado, la clara tapicería de seda y el magnífico mobiliario en estilo neorococó.	
Sala 11	Sala de María Antonieta

Esta estancia, que hizo las funciones de comedor familiar, muestra una mesa puesta conforme al original. Los banquetes familiares seguían el estricto ceremonial cortesano: la mesa estaba siempre adornada solemnemente, en el medio se colocaban centros de mesa dorados, adornados con flores, frutas y confites. En banquetes oficiales se servían platos franceses, en los banquetes familiares Francisco José prefería platos de la cocina vienesa como un “Wiener Schnitzel”, escalope vienés, un “Tafelspitz”, plato de buey cocido o el famoso “Kaiserschmarren”, un dulce a base de huevos. Para poder servir los platos siempre frescos y calientes, se trasladaban desde el ala de cocina hasta los correspondientes apartamentos en unos recipientes térmicos. En una sala colindante se mantenían calientes con estufas de carbón y más tarde con estufas de gas. El emperador se sentaba en el centro de la mesa y frente a él se acomodaba la emperatriz Isabel, siempre que estuviera presente. Debido a que con frecuencia Isabel se sometía a rigurosas dietas, para conservar su esbelta figura, rara vez participaba en los banquetes comunes. Los banquetes familiares comenzaban normalmente a las seis de la tarde y constaban de tres a seis platos. El juego de mesa que puede observar es un préstamo de la “Platería de la Corte imperial” del Hofburg de Viena, donde se exponen una gran cantidad de objetos preciosos en porcelana y plata. Allí puede admirar, entre otros muchos objetos, los cubiertos dorados de María Teresa, así como el juego de mesa personal de la emperatriz Isabel.

Sala 12	Cuarto de los Niños
	
El cuarto de los niños está decorado con retratos de las hijas de María Teresa. La mayoría de sus once hijas fueron casadas jóvenes por motivos políticos. A mano izquierda, junto a la puerta puede ver el retrato de María Cristina, la hija predilecta de María Teresa. Fue la única que pudo casarse por amor y contrajo matrimonio con Alberto de Sajonia-Teschen, el fundador del museo de la Albertina. Aquí puede echar una ojeada al cuarto de baño, que fue instalado en 1917 para Zita, la última emperatriz de los Habsburgo.	

Antes de continuar hacia la próxima estancia puede observar la sala de desayuno. Las aplicaciones realizadas en los medallones que decoran la pared fueron hechas por Isabel Cristina, la madre de María Teresa.

Sala 14	Salón Amarillo
	
Con el salón amarillo se inician los apartamentos situados en el lado del jardín de palacio. Aquí hay que destacar las pinturas al pastel del pintor ginebrino Liotard que presenta con gran realismo a los niños burgueses. Contrastan fuertemente con los típicos retratos cortesanos de los hijos de María Teresa, como podrá apreciar en la próxima sala. Allí se encuentra también un cuadro de María Teresa como reina húngara, obra del pintor de cámara Martin van Meytens.	

Sala 16	Salón de los Espejos
	
En el salón de los espejos María Teresa organizaba celebraciones en el círculo familiar, entre otras, pequeños conciertos. En esta sala, en 1762, el niño Mozart, que tenía solamente seis años, dio su primer concierto ante la emperatriz. Después de su interpretación, escribía el orgulloso padre: “El pequeño Wolfgang saltó al regazo de su Majestad y abrazándose a su cuello la besó respetuosamente”.	

Salas 17, 18, 19	Salas de Rosa
	
Esta habitación, así como las dos siguientes, reciben su nombre por el artista Joseph Rosa, el pintor de los paisajes. El primer cuadro inmediatamente a su izquierda, al lado de la puerta, muestra un castillo en el cantón suizo de Argovia: el Habichtsburg, cuna de la dinastía de los Habsburgo. Aquí está viendo el retrato del emperador Francisco I Esteban. En 1745, gracias a la habilidad política de María Teresa, su esposa, fue elegido emperador del Sacro Imperio Romano y coronado en Francfort. María Teresa gobernó los territorios patrimoniales de los Habsburgo, mientras que Francisco Esteban, además de atender sus obligaciones imperiales, se dedicó sobre todo a las ciencias naturales y a las finanzas. El cuadro le retrata con objetos y piezas de colección que ilustran sus intereses artísticos, históricos y científicos.	

Salas 21, 22	Gran Galería y Pequeña Galería
	
La Gran Galería, situada en el centro del palacio, fue utilizada por la familia imperial para bailes, recepciones y banquetes de gala. Con una longitud de más de 40 metros y un ancho de casi 10 metros, la gran galería brindaba el marco ideal para las celebraciones de la corte. Decorado con espejos, adornos dorados y frescos de techo, constituye una obra de arte total del periodo rococó. Los frescos son obra del pintor italiano Gregorio Guglielmi y glorifican el reinado de María Teresa. En el fresco central puede ver a Francisco Esteban y María Teresa en el trono, franqueados por las personificaciones de las virtudes monárquicas, así como por alegorías de los dominios de la monarquía. Las dos grandes arañas doradas en talla de madera lucían 70 velas cada una, antes de ser electrificado el palacio en 1901. Desde el final de la monarquía, la Gran galería se utiliza para celebrar conciertos. En el año 1961 tuvo aquí lugar el legendario encuentro entre el presidente Kennedy y Chruschtschow.	

	
La Pequeña Galería, vecina de la grande, está situada en la parte del palacio que da al jardín. Se utilizó para la celebración de santos y cumpleaños, y ofrece una maravillosa vista al parque de palacio y a la Glorieta, erigida en la colina opuesta ya en tiempos de María Teresa. En su última restauración, la pequeña galería recuperó el revestimiento blanco brillante original del siglo XIX .	

Salas 23, 24	Gabinetes Chinos: oval y redondo
	
A ambos lados de la Pequeña galería se encuentran los Gabinetes Chinos: a la izquierda el oval, a la derecha el redondo. María Teresa tenía predilección por el arte chino y japonés, muy de moda en la época. En ambos gabinetes destacan valiosos paneles chinos lacados e insertados en revestimiento blanco de madera. De sus marcos dorados surgen pequeñas consolas, sobre las que descansan porcelanas azules y blancas. Dignos de atención son también los suelos de parquet con sus incrustaciones artísticas. Ambos gabinetes servían de sala de juegos y de conferencias. En el Gabinete Chino redondo celebraba María Teresa las conferencias y reuniones secretas con su canciller, el príncipe Kaunitz.	

Sala 25	Sala del Carrusel
---------	--------------------------

La sala del carrusel debe su nombre al gran cuadro situado a la izquierda. Se muestra el carrusel de mujeres que María Teresa organizó en 1743 en la Escuela de Equitación del Hofburg, para celebrar la reconquista de Praga en la Guerra de Sucesión austriaca. En esta escuela de equitación de invierno – hoy denominada Escuela Española de Equitación – se realizan todavía las célebres exhibiciones de los lipizanos. También María Teresa cabalga en el centro del cuadro delante de sus damas de honor sobre un lipizano. A la izquierda puede usted observar el retrato de Carlos VI, padre de la emperatriz, en su suntuoso manto hispano.

Sala 26	Sala de Ceremonias
---------	---------------------------

En la sala de ceremonias se celebraban en tiempos de María Teresa fiestas familiares, como bautizos o bodas. La serie de pinturas que adornan esta sala muestran los actos nupciales del hijo mayor y sucesor de María Teresa, José, con la princesa Isabel de Parma, de la dinastía borbónica. Este ciclo de pinturas incluye el famoso retrato de la emperatriz, que se presenta como “la primera dama de Europa” en un suntuoso vestido de encaje de bolillo de brabant. La mayor de estas pinturas, a la izquierda, muestra la marcha nupcial de Isabel con un cortejo de noventa y ocho carrozas, en las que todos los invitados asistentes – la alta aristocracia europea al completo – muestran en sus carruajes sus escudos familiares.

La pared a la derecha ilustra el banquete imperial y las cenas que se celebraban en los lujosos salones del Hofburg; en el lado opuesto se aprecian las nupcias celebradas en la iglesia de los agustinos, además de una serenada de ópera en el gran “Redoutensaal” del Hofburg. Las pinturas impresionan sobre todo por la gran fidelidad de los detalles: los edificios, las personas y sus atuendos, hasta el juego de mesa ha sido reproducido con sorprendente exactitud. En la pintura a la salida hacia la estancia siguiente, puede apreciarse un detalle curioso: el niño que aparece en ella es el pequeño Mozart, quien no participó en las nupcias, puesto que en 1760, cuando se celebró la boda, solo tenía cuatro años y aún vivía en Salzburgo. La serie de pinturas tardó en acabarse algunos años y entretanto Mozart se convirtió en un músico afamado en toda Europa, por lo cual se le inmortalizó en este cuadro posteriormente.

Sala 28	Salón Chino azul
---------	-------------------------

El Salón Chino azul fue decorado a principios del siglo XIX con el papel de arroz pintado a mano del siglo XVIII, que aún hoy podemos apreciar. Se encuentra en un sitio de especial importancia histórica: en esta sala tuvieron lugar las negociaciones que llevaron al último emperador, Carlos I, a renunciar al poder, el 11 de noviembre de 1918. Al día siguiente se proclamaba la República de Austria y con ello el final del imperio de la dinastía de los Habsburgo, que se había prolongado a lo largo de más de 600 años. Carlos, sin embargo, no quería abdicar y finalmente tuvo que marcharse al exilio con su familia. Falleció en 1922 con sólo 35 años en Madeira; su esposa, Zita, no murió hasta 1989, siendo sepultada como la última emperatriz austriaca en Viena, en el Cripta de los Capuchinos.

Sala 29	Sala “Vieux-Laque”
---------	---------------------------

La sala “Vieux-Laque” fue redecorado por María Teresa como salón conmemorativo tras la repentina muerte de su amado esposo Francisco Esteban en el año 1765. Paneles lacados en negro, procedentes de Pekín, se insertaron en el revestimiento de nogal y fueron enmarcados con molduras doradas. María Teresa no se quitó nunca jamás el traje de luto tras la muerte de su esposo Francisco Esteban. En el libro de oración de la emperatriz apareció tras su muerte una nota, en la que había consignado con exactitud horaria la duración de su feliz matrimonio.

María Teresa encargó tres pinturas para este salón conmemorativo: en el centro puede verse el retrato de Francisco Esteban realizado por Pompeo Batoni, y obra del mismo pintor es también el doble retrato de José II y su hermano Leopoldo, realizado en Roma en 1769. Sobre la mesa, situada a la derecha de José, descansa un ejemplar de la “Defensa del Espíritu de las Leyes” de Montesquieu, una de las más importantes obras de la Ilustración, cuyo ideario inspiró todos los proyectos y reformas del joven emperador.

Sala 30	Sala de Napoleón
---------	-------------------------

La Sala de Napoleón recuerda que el emperador de los franceses residió aquí – en el que fue dormitorio de María Teresa - durante sus dos ocupaciones de Viena en los años 1805 y 1809. El matrimonio de Napoleón con María Luisa, hija del emperador Francisco II/I en 1810, debía sellar la paz entre los dos soberanos. Después de la caída de Napoleón, María Luisa volvió temporalmente a la corte vienesa con su hijo. En el transcurso del Congreso de Viena de 1814/15 se le concedió finalmente el ducado de Parma, con la condición de que su hijo, el duque de Reichstadt, se quedara en Viena. Por ser hijo de Napoleón y a instancias de las potencias europeas, el pequeño “príncipe Franzí”, como se le conocía en la corte, no debía adquirir peso político y criarse en la corte de Viena bajo la custodia de su abuelo. Como manda la tradición familiar, todos los varones Habsburgo tenían que aprender un oficio burgués. De ahí que en una de las pinturas aparezca retratado como pequeño jardinero. En la mesilla puede verse a su mascota favorita, una alondra. El duque murió de tuberculosis en 1832 a la temprana edad de 21 años. El busto lo muestra en su lecho de muerte.

La siguiente **Sala de las Porcelanas** (sala 31), nos remonta a la época de María Teresa, que utilizó esta pequeña habitación como cuarto de juegos y gabinete de trabajo. La estancia entera está decorada hasta el techo con molduras de madera pintadas en blanco y azul, que imitan la porcelana. Las 213 aguadas azules enmarcadas en el revestimiento fueron pintadas y firmadas por Francisco Esteban y algunos de sus hijos. Una de las hijas, María Cristina, esta retratada en uno de los medallones retrato. Era declaradamente la hija favorita de la emperatriz, y la única que pudo casarse con el hombre que amaba: el duque Alberto de Sajonia-Teschen.

Sala 32	Sala del Millón
---------	------------------------

Se encuentra usted ahora en una de las estancias más suntuosas del palacio, la llamada Sala del Millón. Debe su nombre al revestimiento elaborado en un tipo de madera de rosal muy poco frecuente, en el que se insertan miniaturas indo-persas. Las miniaturas muestran escenas de la vida privada y cortesana de los gobernantes del imperio mogol en la India en los siglos XVI y XVII. Las miniaturas fueron recortadas y recompuestas a modo de collage por los miembros de la familia imperial. En dos lados de la sala hay espejos, que se reflejan unos en otros, creando la falsa ilusión de un espacio infinito.

Sala 33	Salón de Tapices
---------	-------------------------

No solo las paredes de esta sala, sino también sus sillones están guarnecidos con tapicerías de Bruselas del siglo XVIII. Las de las paredes muestran escenas portuarias y de mercado; las de los sillones, alegorías de los doce meses del año.

El siguiente **Gabinete de la archiduquesa Sofía** (sala 34), formaba parte de los aposentos de los padres de Francisco José, el duque Francisco Carlos y la archiduquesa Sofía, quienes residieron en ellos en el siglo XIX. Sofía, una madre ambiciosa, no solamente persiguió con tesón y éxito la meta de sentar a su hijo en el trono de los Habsburgo, sino que también era la más importante asesora política. Sus contemporáneos decían de la archiduquesa que era “el único hombre en la corte vienesa”. Con su nuera, la emperatriz Isabel, de la que también era su tía, mantuvo una relación muy tensa y esto contribuyó también a que Sisí nunca se encontrará cómoda en la corte vienesa. Isabel se lamentaba a menudo del continuo control y tutela de su suegra.

Sala 35	Salón Rojo
---------	-------------------

Los retratos en esta estancia muestran a los emperadores desde finales del siglo XVIII: el hijo de María Teresa, Leopoldo II, sucesor de José II; a su lado, su hijo Francisco, último emperador del Sacro Imperio Romano. En el año 1806 se vio obligado, por las Guerras Napoleónicas, a disolver el Sacro Imperio Romano y proclamar el Imperio Austriaco. Así se convirtió Francisco II en el primer emperador austriaco, Francisco I. Siguiendo la tradición de los Habsburgo, Francisco II/I casó a su hija mayor, María Luisa, con Napoleón, y a su segunda hija, Leopoldina, cuyo retrato puede contemplar en el caballete, con el emperador de Brasil. Los otros retratos muestran al emperador Fernando y su esposa María Ana. Fernando era el hijo mayor del emperador Francisco y recibió, en el lenguaje popular, el apelativo cariñoso de “Fernando el Bueno”. Era epiléptico e incapaz de gobernar. Quien gobernaba realmente en la monarquía austriaca en este periodo era el canciller Metternich, llamado “el cochero de Europa” por llevar con gran habilidad y diplomacia las riendas de la política europea.

Sala 37	Cama de Pabellón
---------	-------------------------

La llamada “Cama de Pabellón” es hoy la única cama imperial de la corte vienesa. Fue fabricada para la boda de María Teresa y se hallaba originalmente en sus aposentos del Hofburg de Viena. A esta suntuosa cama de terciopelo rojo con valiosos bordados en oro y plata pertenecen también las partes del antiguo revestimiento mural con sus arquitectónicos bordados.

Sala 38	Gabinete de Francisco Carlos
---------	-------------------------------------

Esta estancia, así como el salón contiguo, fue ocupada en el siglo XIX por el archiduque Francisco Carlos, padre del emperador Francisco José. Las pinturas nos llevan de nuevo a tiempos de María Teresa. El famoso retrato familiar, obra de Martin von Meytens, muestra al emperador Francisco Esteban y a María Teresa rodeados de su numerosa prole. La pareja imperial tuvo dieciséis hijos – once mujeres y cinco varones, de los cuales once alcanzaron la edad adulta. En el cuadro no aparecen dos hijos que nacieron posteriormente ni tres que ya habían fallecido. Una de las principales misiones de los soberanos era la de traer al mundo el mayor número posible de herederos para asegurar la continuidad dinástica. Frente al retrato familiar puede apreciar los retratos de las damas, que desempeñaron un papel importante en la vida de María Teresa. A la derecha del espejo su madre Isabel Cristina, a la izquierda de esta la condesa Fuchs, primero preceptora y luego persona de confianza de la emperatriz. En señal del vínculo afectivo que la unía a ella, María Teresa la hizo sepultar en la Cripta de los Capuchinos en Viena, pese a no pertenecer a la dinastía.

Sala 40	Gabinete de Caza
---------	-------------------------

Los Habsburgo eran apasionados cazadores. Así también lo fueron los padres de María Teresa, Carlos VI y su esposa Isabel Cristina, ambos aquí con traje de caza; entre ellos, Francisco Esteban, futuro esposo de María Teresa, en edad infantil. También Francisco José es conocido por su afición venatoria, ya de niño abatía gorriones y palomas en el parque de Schönbrunn. Una de las pinturas muestra al fondo el antiguo palacete barroco de caza de Schönbrunn, obra de Fischer von Erlach.

Sala 41	Salón de la Emperatriz
---------	-------------------------------

Ahora usted se encuentra en la última sala del recorrido. Le agradecemos su visita y esperamos recibirle de nuevo en las Colecciones Imperiales del Museo del Mueble de Viena y en el Museo de Sisi con los Apartamentos Imperiales y la Platería de la corte en el Hofburg de Viena. Para saber más acerca de estos museos, diríjase al punto de información.

¡Hasta la vista!

Sala 42	Planta del primer piso del edificio principal
---------	--

31	30	29	28	27	24	22	23	19	18	17	16	15	14	13
32				26	25	21	20			1A				11
33										1B	1			10
34														9
35			40								2			8
36	37	38	39								3	4	5	7
														6

1	Sala de la Guardia
1A	Sala del Parquet en espiga
1B	Sala del asistente de campo
2	Sala de Billar
3	Sala de Nogal
4	Gabinete de Francisco José
5	Dormitorio de Francisco José
6	Gabinete de la terraza occidental
7	Gabinete de escaleras
8	Tocador
9	Dormitorio común
10	Salón de la Emperatriz
11	Sala de María Antonieta
12	Cuarto de la Niños
13	Sala de desayuno
14	Salón Amarillo
15	Estancia con balcón
16	Salón de los Espejos
17	Gran sala de Rosa
18	Segunda pequeña sala de Rosa
19	Primera pequeña sala de Rosa
20	Sala de las linternas
21	Gran Galería
22	Pequeña Galería
23	Gabinete Chino redondo
24	Gabinete Chino oval
25	Sala del Carrusel
26	Sala de Ceremonias
27	Sala de los Caballos
28	Salón Chino azul
29	Sala “Vieux-Laque”
30	Sala de Napoleón
31	Sala de las Porcelanas
32	Sala del Millón
33	Salón de Tapices
34	Gabinete de la Arquiduchesa Sofía
35	Salón Rojo
36	Gabinete de la terraza oriental
37	Cama de Pabellón
38	Gabinete de Francisco Carlos
39	Salón de Francisco Carlos
40	Gabinete de Caza

Sala 43	Salón de la Emperatriz
---------	-------------------------------

La sala de la Emperatriz es una de las estancias más suntuosas del palacio, la llamada Sala de la Emperatriz. Debe su nombre al revestimiento elaborado en un tipo de madera de rosal muy poco frecuente, en el que se insertan miniaturas indo-persas. Las miniaturas muestran escenas de la vida privada y cortesana de los gobernantes del imperio mogol en la India en los siglos XVI y XVII. Las miniaturas fueron recortadas y recompuestas a modo de collage por los miembros de la familia imperial. En dos lados de la sala hay espejos, que se reflejan unos en otros, creando la falsa ilusión de un espacio infinito.

